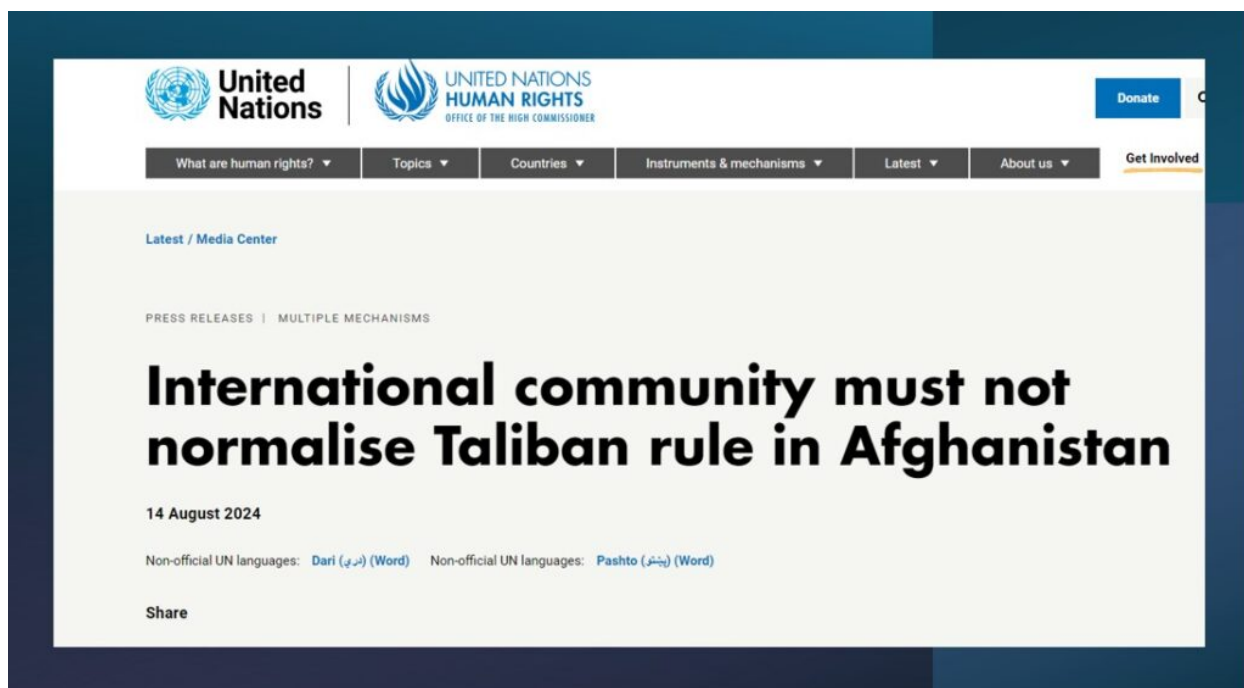


# ONU advierte sobre el continuo retroceso en derechos humanos en Afganistán tras la imposición de la nueva "Ley de Moralidad" talibán

escrito por Susana Gómez | septiembre 2, 2024



Estos días las redes sociales se han hecho eco de imágenes y declaraciones muy valientes de mujeres afganas en las que se posicionan en contra del avance de la [opresión y la](#)

[privación de sus derechos por parte del régimen talibán](#). En medio de estas manifestaciones y las crecientes preocupaciones por la situación en Afganistán, los expertos de las Naciones Unidas han emitido advertencias severas sobre las recientes acciones del régimen. Según un comunicado del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), la nueva “Ley de Moralidad” promovida por los talibanes supone un retroceso profundo en términos de derechos humanos y libertades fundamentales. Esta legislación no solo [restringe drásticamente los derechos de las mujeres y las niñas](#), sino que también impone limitaciones muy estrictas sobre la libertad de expresión y asociación, consolidando así un régimen de opresión y control absoluto sobre la vida de su ciudadanía.

En este sentido, los informes de Naciones Unidas también subrayan que Afganistán enfrenta un aislamiento cada vez mayor en la comunidad internacional. Este escenario amenaza con erosionar los avances logrados en las últimas dos décadas en materia de derechos humanos, desarrollo y participación democrática en el país.

Las Naciones Unidas han hecho un llamado urgente a los gobiernos y a las instituciones internacionales para que no ignoren la crisis de derechos humanos en Afganistán. En una serie de [comunicados](#), se ha insistido en que la comunidad internacional debe posicionarse contra la normalización de la vulneración de los derechos y libertades fundamentales continuada, lo cual implica no solo mantener sanciones y restricciones diplomáticas, sino también proporcionar apoyo continuo y vital a quienes defienden los derechos humanos, a las organizaciones de la sociedad civil y a los grupos vulnerables dentro del país.

Las acciones recientes del régimen talibán y la respuesta de la comunidad internacional están marcando un punto de

inflexión crítico en la historia de Afganistán. La resistencia y el compromiso con la promoción de los derechos humanos deben ser prioridades ineludibles para todos aquellas personas comprometidas con la justicia y la dignidad humana. La comunidad global tiene una responsabilidad compartida de garantizar que los derechos y libertades fundamentales de los afganos no sean sacrificados en el aras de la diplomacia y la política pragmática.